

Arquitectos abogan por integrar barrios a la ciudad

Darío Chinchilla
Periódico La Nación / Costa Rica
24.10.10



Profesionales del país creen necesario volver la vista hacia esas comunidades.

Proyectos en México, Colombia y España facilitan la cohesión social. El arquitecto Luis Diego Barahona no duda de que hay que respetar a las superestrellas de la arquitectura mundial, como Frank Gehry, pero si se trata de encontrar soluciones para ciudades modestas – como San José– es mejor olvidarse de los grandes edificios y volver los ojos a lo que pasa en los barrios. Este fue uno de los mensajes más claros que dejó la conferencia que dictó el profesional costarricense en el VII Congreso “Líneas”, que se efectuó ayer sábado en el Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos, en Curridabat.

En la actividad también se revisaron las experiencias del mexicano Mauricio Rocha, del colombiano Felipe Mesa y del español Jaime Barnada. Además, participaron los ticos Rolando Barahona, Luis Diego Barahona y Royee Álvarez.

La ciudad es el sitio de encuentro por excelencia, y los proyectos presentados en el congreso apuntaron a mostrar experiencias de cómo generar espacios para que la gente se encuentre con la gente.

Visión social. Uno de los ejemplos del impacto que puede tener un proyecto arquitectónico para la integración y la dignificación de los ciudadanos es el mercado que el mexicano Mauricio Rocha diseñó para la comunidad de San Pablo de Ozotepec, en el 2001.

El edificio se ubica en un barrio al sureste de México D. F., en la delegación de Milpa Alta. La zona,

según Rocha, se caracteriza por tener cualidades rurales y urbanas en donde han aparecido cinturones de miseria.

Rocha reconoce que el proyecto generó un sitio de reunión para la comunidad, pero también un espacio que los vecinos consideraron propio desde su gestación.

“Los vendedores ven como suyo el mercado pues estuvimos en diálogo con ellos desde la etapa de diseño y hasta la fecha lo han cuidado muy bien”, cuenta el arquitecto.

Las alturas disparejas que muestran varias secciones del techo del edificio son una metáfora del aspecto azaroso que tienen los mercados ambulantes, donde cada vendedor cuelga una lona a diferente altura del suelo.

La obra –elaborada con materiales “económicos”– ganó la Medalla de Oro de la VII Bienal de Arquitectura en México.

Otras experiencias de integración social son las presentadas por el colombiano Felipe Mesa – quien diseñó un edificio para el orquideorama del Jardín Botánico de Medellín– y por el español Jaime Barnada, quien explicó el modelo de desarrollo residencial en la ciudad de Barcelona.

Vista en la urbe. Según Luis Diego Barahona, las últimas tres ediciones del congreso han tratado los temas de la vivienda y la ciudad pues hay urgencia de discutirlos por la coyuntura josefina.

“San José es una ciudad adolescente que está definiendo cómo debe moverse: si se va por el modelo de las autopistas, como las de Hatillo, donde la ciudad se

divide, o si se va a fortalecer la integración y el repoblamiento”, comentó.

El arquitecto dijo que San José cuenta con más de 100 barrios que no están integrados entre sí. Estas unidades de vecinos representan las moléculas de las que está

formada la ciudad, indicó.

Barahona agregó que las experiencias extranjeras expuestas en el congreso no necesariamente son modelos a seguir en Costa Rica, sino –mejor aún– motivaciones para fomentar la acción.

Artes & LETRAS

VII CONGRESO 'LÍNEAS'

Arquitectos abogan por integrar barrios a la ciudad

Profesionales del país creen necesario volver la vista hacia esas comunidades

Proyectos en México, Colombia y España facilitan la cohesión social

DA

Dario Chinchilla U.

dariochinchilla@nacion.com

El arquitecto Luis Diego Barahona no duda de que hay que respetar a las superestrellas de la arquitectura mundial, como Frank Gehry, pero si se trata de encontrar soluciones para ciudades modestas—como San José—es mejor olvidarse de los grandes edificios y volver los ojos a lo que pasa en los barrios.

Este fue uno de los mensajes más claros que dejó la conferencia que dictó el profesional costarricense en el VII Congreso "Líneas", que se efectuó ayer sábado en el Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos, en Curridabat.

En la actividad también se re-
vieron las experiencias del mexicano Mauricio Rocha, del colombiano Felipe Mesa y del español Jaume Barnada. Además, participaron los ticos Rolando Barahona, Luis Diego Barahona y Royee Álvarez.

La ciudad es el sitio de encuentro por excelencia, y los proyectos presentados en el congreso apuntaron a mostrar experiencias de cómo generar espacios para que la gente se encuentre con la gente.

Visión social. Uno de los ejemplos del impacto que puede tener un proyecto arquitectónico para la integración y la dignificación de los ciudadanos es el mercado que el mexicano Mauricio Rocha diseñó para la comunidad de San Pablo de Ozotepec, en el 2001.

El edificio se ubica en un barrio al sureste de México D.F., en la delegación de Milpa Alta. La zona, según Rocha, se caracteriza por tener cualidades rurales y urbanas en donde han aparecido cinturones de miseria.

Rocha reconoce que el proyecto generó un sitio de reunión para la comunidad, pero también un espacio que los vecinos consideraron propio desde su gestación.

"Los vendedores ven como suyo



Vista superior del mercado de San Pablo de Ozotepec, el cual fue proyectado por el mexicano Mauricio Rocha en la delegación de Milpa Alta, en México D. F. MAURICIO ROCHA PARA LN



Proyección de cómo se vería la "Ruta Comercial Escalante", la cual forma parte del Plan de Renovación de Barrio Escalante, proyectado por LDB Arquitectura. LUIS DIEGO BARAHONA PARA LN

el mercado pues estuvimos en diálogo con ellos desde la etapa de diseño y hasta la fecha lo han cuidado muy bien", cuenta el arquitecto.

Las alturas dispares que muestran varias secciones del techo del edificio son una metáfora del aspecto azaroso que tienen los mercados ambulantes, donde cada vendedor cuega una lona a diferente altura del suelo.

La obra—elaborada con materiales "económicos"—ganó la Medalla de Oro de la VII Bienal de Arquitectura en México.

Otras experiencias de integración social son las presentadas por el colombiano Felipe Mesa—quien diseñó un edificio para el orquideo-

FRAGMENTADA

A pesar de su tamaño relativamente pequeño, San José tiene más de 100 barrios

rama del Jardín Botánico de Medellín—y por el español Jaume Barnada, quien explicó el modelo de desarrollo residencial en la ciudad de Barcelona.

Vista en la urbe. Según Luis Diego Barahona, las últimas tres ediciones del congreso han tratado los temas de la vivienda y la ciudad pues hay urgencia de discutirlos por la coyuntura josefina.

"San José es una ciudad adolescente que está definiendo cómo debe moverse: si se va por el modelo de las autopistas, como las de Hatillo, donde la ciudad se divide, o si se va a fortalecer la integración y el repoblamiento", comentó.

El arquitecto dijo que San José cuenta con más de 100 barrios que no están integrados entre sí. Estas unidades de vecinos representan las moléculas de las que está formada la ciudad, indicó.

Barahona agregó que las experiencias extranjeras expuestas en el congreso no necesariamente son modelos a seguir en Costa Rica, sino—mejor aún—motivaciones para fomentar la acción. ■

OBRAS ESTÁN EN MANOS DEL MINISTERIO DE CULTURA

Restauración de las Ruinas de Ujarrás se inicia mes próximo

Fernando Gutiérrez

Corresponsal GNN

A mediados del próximo mes de noviembre dará inicio un amplio proceso de restauración de las Ruinas de Ujarrás, ubicadas a 10 kilómetros de la ciudad de Paraíso de Cartago, carretera a Cachi.

Así lo anunció Sandra Quirós, directora del Centro de Investigación y Conservación del Patrimonio Arquitectónico del Ministerio de Cultura y Juventud (MCJ).

Esas ruinas datan de 1693 y constituyen los restos de la edificación colonial más antigua del país; de allí la necesidad de conservarlas en buen estado, destacó Quirós.

Según la funcionaria, el objetivo de esta mejora será, por un lado, prolongarle la vida al inmueble patrimonial, y, por otro, atraer más turistas nacionales y extranjeros al sitio cada año.

El proceso de mejoramiento se dará en dos etapas.

La primera de ellas ya se cumplió y consistió en un estudio estructural. El encargado de ello fue

el especialista Miguel Cruz.

"El no solo analizó la edificación, sino también cerca de una hectárea alrededor de las ruinas, con el fin de valorar deslizamientos y movimientos de tierra en la zona", explicó Quirós.

La siguiente etapa será, precisamente, la que dará inicio a mediados del próximo mes. Esta consiste en la intervención física del sitio y cuenta con el aval de los expertos en patrimonio histórico.

Se espera que las obras de restauración se prolonguen hasta mediados de diciembre, más o menos.

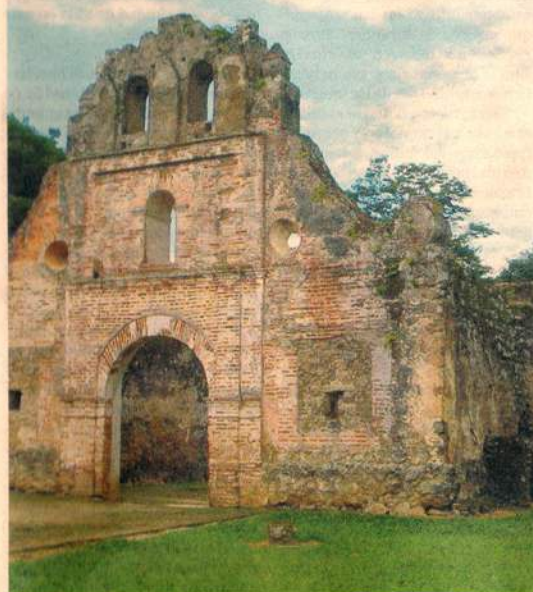
El proyecto de reforzamiento de las estructuras de las ruinas contempla, entre otras cosas, apuntalar las paredes centrales del viejo inmueble, aseguran los expertos.

El estudio de reestructuración del edificio patrimonial de cal y canto tuvo un costo de \$10 millones, mientras que la obra de reforzamiento estructural costará aproximadamente unos \$35 millones adicionales.

"El dinero requerido para los

ajustes será aportado totalmente por el Ministerio", aclaró la funcionaria Quirós.

Actualmente las ruinas están abiertas para visitación del público y se mantendrá el acceso durante las obras de restauración. ■



Las Ruinas de Ujarrás, ubicadas en Paraíso de Cartago, son la estructura colonial más antigua del país. ARCHIVO LN

Financiera **OMECA** S.A.

OFRECE

PRÉSTAMOS

Hipotecarios

Prendarios

Descuento de facturas

2256-9944